



Lectura del Antiguo Testamento: Ezequiel 36:16-32.

Lectura del Nuevo Testamento: Gálatas 5:16-26.

Un desafío para nuestros estudiantes:

“El precio de la bendición” # 1

Efesios 5:1-21

Wayne J. Edwards, Pastor

En Efesios 2:10 , el apóstol Pablo dijo: **“Los cristianos son hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”.**

- Si bien nuestras buenas obras no son la raíz de nuestra salvación, pues somos salvos solo por la gracia de Dios, solo por nuestra fe, solo en Cristo, **las buenas obras son el fruto de nuestra salvación** , y Dios tiene una obra especial para que la realicemos para su gloria. Por lo tanto, para el cristiano:

- El éxito no lo determina lo que somos, sino lo que somos en comparación con lo que podríamos ser.
- El éxito no se determina por lo que hemos hecho o lo que estamos haciendo, sino por lo que hemos hecho y estamos haciendo, en comparación con lo que podríamos haber hecho y deberíamos estar haciendo si viviéramos en obediencia a la voluntad de Dios para nuestras vidas.
- Por lo tanto, ¿estás seguro de que vives en el centro de la voluntad de Dios?

PASOS BÁSICOS PARA VIVIR UNA VIDA CRISTIANA VICTORIOSA

1. Recibe a Jesucristo como tu Salvador y Señor, para «nacer de nuevo» en tu espíritu. Juan 3:3 : « *El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios* » .

- La palabra «ver» en este versículo significa percibir, entender, comprender, captar o darse cuenta. Jesús le dijo a Nicodemo que toda persona nace espiritualmente ciega; carece de la capacidad espiritual para reconocer la verdad de Dios. Pero después de nacer de nuevo por el Espíritu Santo, Dios les abre los ojos espirituales para que comprendan las cosas espirituales.
- En términos teológicos, **esta es la obra de regeneración**, en la que el Espíritu Santo despierta el espíritu muerto de una persona, dándole una nueva visión de lo que significa esta vida.
- La regeneración es la obra soberana de Dios el Espíritu Santo sobre aquellos que están perdidos; los resucita de entre los muertos, para que ahora puedan arrepentirse y confiar en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- **« *Aun estando nosotros muertos en pecados, [Dios] nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús , para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.*» Efesios 2: 5-9**

2. Entreguemos nuestras vidas al señorío de Cristo – Romanos 12:1-2 – “ *Por tanto, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en*

sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto racional.”

- Sabiendo que una vez estuvimos muertos en nuestros delitos y pecados, y esclavizados a nuestra naturaleza pecaminosa, sin esperanza de ser liberados jamás, pero que Dios, por su sola gracia, ha aceptado mi fe en la muerte sacrificial de su Hijo unigénito como pago suficiente por mi pecado, Pablo dijo que nuestra única respuesta razonable es:
 - **Presentemos nuestros cuerpos como sacrificios vivos a Dios – 1 Corintios 6:19-20 – “*Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios; y no sois vuestros. Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios con vuestro cuerpo y con vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*”**
 - Un creyente nunca logrará un progreso real hacia una vida cristiana exitosa y victoriosa hasta que haya puesto su vida en el altar de Dios, comenzando por su cuerpo físico.
 - **No os conforméis al mundo – Josué 24:15 – “*Escoged hoy a quién serviréis: si a los dioses que sirvieron vuestros padres al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos al Señor.*”**
 - Esto no se logra mediante el aislamiento, sino mediante la consagración, la dedicación, el aislamiento y el acercamiento a Dios.
 - Jesús dijo que sus discípulos debían estar en el mundo, pero no ser del mundo, para que Él pudiera usarnos como testigos ante el mundo del poder transformador de su maravillosa gracia.
 - **Transformaos mediante la renovación de vuestra mente – 2 Timoteo 3:16 – «*Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*»**
 - La Biblia se convierte en la autoridad final para la definición y la práctica de nuestra fe, no las opiniones humanas, las tendencias culturales o las tradiciones religiosas.
 - **«*Medita en la palabra de Dios de día y de noche, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en ella está escrito.*»**

Porque entonces harás prosperar tu camino, y entonces tendrás éxito.» Josué 1:8 – Reina Valera 1960

- ***«Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será concedido. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y así seréis mis discípulos.»*** Juan 15:7-9 – Reina Valera 1960

3. Sean llenos del Espíritu Santo – Efesios 5:17-18 – “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien, sed llenos del Espíritu.”

- El versículo 18 es un “mandamiento”: ***“Sed llenos del Espíritu Santo”***.
- Dios llamó a cada creyente a ser lleno del Espíritu Santo; a confiar en Él para que les provea, proteja, defienda, libere, llame, equipe, envíe y capacite para servir al Señor en cualquier tarea que Él les asigne, y a hacerlo únicamente para glorificar el nombre de Cristo.
- Todo cristiano tiene acceso a una vida plena que la mayoría jamás experimentará. No se dan cuenta de que el precio que Jesús pagó por nuestra salvación incluyó la paz, el poder y la presencia del Espíritu Santo. No saben cómo mantenerse conectados al Espíritu Santo en su vida diaria.
- **La Persona del Espíritu Santo –**
 - Muchos cristianos se refieren al Espíritu Santo como una "cosa", una "fuerza" o un "poder", pero no como una persona real. Sin embargo, el Espíritu Santo (en la versión Reina Valera) se refiere a la Tercera Persona de la Trinidad: coexiste, es igual y coeterno con Dios Padre y Dios Hijo.
 - Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento presentan al Espíritu Santo como una Persona con características personales, que realiza cosas personales, como hablar, pensar, sentir y actuar.
 - El Espíritu Santo tiene vida y da vida – Romanos 8:2 .
 - El Espíritu Santo es omnisciente: escudriña las profundidades de Dios, comprende los pensamientos de Dios y los revela al hombre (1 Corintios 2:10-11).
 - El Espíritu Santo es omnipresente; no hay lugar donde esconderse de su presencia (Salmo 139:7).

- Por lo tanto, si bien el Espíritu Santo es un Poder Divino, también es una Persona Divina, al igual que Dios Padre y Dios Hijo.

- **La obra del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento –**

- Desde el Génesis hasta Malaquías, la Persona predominante en la narrativa bíblica es Dios Padre, quien se revela a sí mismo y su plan para nuestra redención a través de su trato con los hebreos.
- En los evangelios, la Persona predominante en la narrativa bíblica es Dios Hijo, ya que Él cumple el plan de Dios para la redención del hombre a través de su vida, muerte, sepultura y resurrección.
- Desde el Libro de los Hechos en adelante, la Persona predominante en la narrativa bíblica es Dios el Espíritu Santo, cuya misión divina es “llamar y congregar” al pueblo de Dios.
- El Espíritu Santo trabaja en cuatro áreas básicas para cumplir su cometido:
 - **Regeneración** : Dios da un corazón nuevo a quienes reciben a Cristo como su Salvador y Señor, y su Espíritu mora en ellos.
 - **Inspiración** : Dios capacita a quienes reciben a Cristo como su Salvador y Señor con el deseo y el poder para hacer su voluntad.
 - **Preservación** : Dios otorga a quienes reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor la capacidad de resistir las tentaciones del pecado.
 - **Motivación** : Dios concede a quienes reciben a Jesucristo como su Salvador y Señor la “medida de gracia” mediante la cual deben edificar la Iglesia y glorificar a Cristo.